

LA VOZ



Surviving The Storm



Dr. John Sullivan

Resumen

Los Ciegos Ven 2

Los Cojos Andan 3
Budapest, Hungría

**Sobreviendo
a la Tormenta** 4
*Dr. John Sullivan,
Ohio*

Solicite Voice 9

**Un Verdadero
Gitano** 10
*Sonnie Gibbard,
Londres, Inglaterra*

**Dirección
de contacto** 13

El Paso al Triunfo 13
*Bill Ashpaugh,
Fisiculturista Olímpico*

**¡Violencia en
el Fútbol!** 14
*Stefan Driess,
Schlaidtord, Alemania*

**Una Nota
Importante** 17

**Violencia
Doméstica** 18
*Gary Jackson,
Essex, Inglaterra*

¿Quiénes somos? 19

Editorial



Richard Shakarian

Los Ciegos Ven

El éxito de nuestra campaña reciente en Budapest es sólo el principio. Dios tiene planes para hacer algo en nuestra fraternidad. Una CLAVE en la campaña fue un periódico, el cual fue distribuido por toda la ciudad. Dios me había mostrado que conforme la verdad y la emoción con respecto a Él se esparcían libremente por Budapest, Él atraería a personas hacia Sí. Y eso fue exactamente lo que sucedió.

No fuimos allá a predicar ni a condenar a las personas. El mensaje de condenación jamás ayuda a nadie. Les contamos historias sencillas, como la de la mujer que fue sanada de su enfermedad al ir a Jesús con una fe sencilla. Hablamos del mendigo ciego que daba voces a Jesús y fue sanado por el Maestro.

Otra CLAVE que Dios me había mostrado fue que debíamos centrarnos en el poder de la oración. Esto significaba que debíamos orar por una necesidad a la vez. En cierto momento le dije a la multitud que Dios iba a sanar los ojos, a continuación extendimos nuestras manos hacia ellas y oramos. Los ciegos salieron de ese lugar viendo. Luego oramos por aquellos que tenían problemas para oír. ¡Y empezaron a escuchar! También había personas con problemas respiratorios, o había quienes estaban lisiados, y fueron sanados. ¡Fue un tiempo emocionante!

Richard Shakarian
Presidente Internacional



Los Cojos Andan

Budapest, Hungría

Durante siete años Zoltan Varadi no pudo trabajar debido a un defecto de la espina dorsal. Antes de un concierto/campaña organizado por FGBMFI en Budapest, uno de los equipos que distribuía propaganda sobre el evento se cruzó con él yaciendo sobre un trapo sucio en una estación del metro, en donde pedía limosna. Tenía un cartel que decía, "Estoy incapacitado y no puedo trabajar".

Le dieron la propaganda y le empezaron a contar la historia bíblica de Hechos en donde un hombre que está pidiendo limosna, a las puertas del templo, es sanado. Un miembro del equipo tomó la mano del hombre y, como en el caso de la Biblia le dijo, "En el nombre de Jesucristo, levántate y anda". Al principio le costó mucho trabajo, pero conforme se movía, cada vez le fue más fácil.

Brazo con brazo, los dos hombres empezaron a correr juntos por la estación del metro. Zoltan dijo, "No se lo que sucedió, pero cuando me tocaste, sentí un calor".

"Cuando me dí cuenta de lo que sucedió", informó el miembro de nuestro equipo, "lo solté y empezó a correr por sí solo". El hombre corrió hacia todos los vendedores de la estación que le conocían, y gritaba "¡Estoy sano! ¡Estoy sano!". Dos días después escuchamos que había vuelto a la estación del metro y caminaba hablándole a las personas de Jesús.

Una mujer joven se unió a la multitud en una de las reuniones. La ví porque era obvio que le costaba trabajo caminar. Mientras orábamos, Dios la sanó. Por primera vez en su vida pudo levantarse de manera erguida. Luego empezó a

caminar, lentamente al principio, hasta que caminó rápidamente y con normalidad.

Una mujer había vanido con dos niños pequeños. Uno de los niños tenía problemas respiratorios y ella veía con dificultad. Después de la oración, ambos fueron sanados. La mujer empezó a describir las cosas que podía ver a través del campo. ¡Pero había más! Sostenía en sus manos sus aparatos para oír. Había pensado que estaban averiados porque hacían mucho ruido, pero sucedió que ya no los necesitaba más. ¡Podía escuchar con normalidad! ●





Sobreviviendo a la Tormenta

Dr. John Sullivan, Ohio

BOOM! La explosión me despertó. Miré a mi alrededor. El temor estaba en los ojos de los demás soldados de la división de artillería. ¿Qué había sucedido? “¡Siéntense!” gritó el oficial de mayor rango en nuestro repleto dormitorio de Arabia Saudita.

Esas órdenes jamás se cumplieron. En vez de ello, un minuto después sonó una sirena militar: ¡alerta de una guerra química! Era la señal para vestirse a toda velocidad, incluyendo máscaras contra gas y trajes de protección contra químicos. Interceptado por un U.S. Patriot, un misil Scud irakí había explotado sobre la ciudad portuaria de Damman. Al no saber si llevaba gas venenoso nuestros mandos superiores nos ordenaron y nos pidieron que permaneciéramos así mientras los agentes investigaban.

La sirena sonó a la 1:30 a.m. Un par de horas después la claustrofobia se apoderó de mí. Tocó incontrolables sentimientos de terror, aunque había estado orando desde que había empezado la alerta. En breve Dios hizo manifiesta Su presencia y

me di cuenta de que oraciones a nuestro favor estaban ascendiendo al cielo de todos los rincones del mundo.

Años después de la Operación Tormenta del Desierto, la mayor parte del mundo jamás ha escuchado sobre las cosas que Dios hizo durante el conflicto del Medio Oriente. Y si tu fuiste uno de esos que estaban intercediendo, quiero darte las gracias. Jamás dudes que tus oraciones fueron escuchadas y puedes estar seguro de que se agradecen. Como pediatra jamás pensé que fuera a ser llamado a un lugar en el extranjero.

Una noche le dije a mi esposa Debra, “Para ser pediatra ciertamente me están preparando bien. Me han dado entrenamiento extra en el área de emergencias, en apoyo cardíaco avanzado, apoyo de traumatología y cursos de cuidado de combate y daños químicos”. La razón de este entrenamiento quedó claro el día que el comandante en jefe del hospital Fort Riley llamó a una reunión de emergencia. Rápidamente mencionó los nombres del personal médico asignado a la región del Golfo Pérsico.

Salvado por 5 Segundos

Piloto Teniente, Ian Ferguson

“¡Está fuera de control!” Le grité al navegador. “Voy a saltar.” Mi cabeza se encontraba entre mis rodillas mientras tiraba de la manija. Los propulsores se activaron y mi asiento salió fuera, de 0 a 100 kilómetros por hora en un tercio de segundo. De inmediato, mi paracaídas empezó a abrirse. Más tarde me enteré que el salto había sido la explosión más baja, en altura, en toda la historia de la Real Fuerza Aérea.. ¡Mi vida había sido preservada por menos de 5 segundos!

Era un milagro que estuviera pilotando ese avión de combate. ¡Había trabajado fuertemente y durante mucho tiempo para que se me permitiera el privilegio de estar sentado en la cabina! La escuela me había dado problemas desde el principio, y sólo a través de una gran determinación fui capaz de terminarla. Cuando la Real Fuerza Aérea rechazó mi solicitud para ser piloto, parecía que se había acabado mi carrera de vuelo. Finalmente fui aceptado como oficial y piloto en entrenamiento, lo cual me llevó nuevamente a la academia y de igual manera a las pruebas físicas.

Finalmente, me gradué como oficial y fui enviado a un entrenamiento para piloto de jets. Aunque inicialmente fui considerado como que no era lo suficiente bueno, finalmente terminé siendo un piloto de combate. Fue durante este tiempo que conocí a Elizabeth, y tomé la decisión más importante de mi vida. A través de ella empecé a asistir a la iglesia, en donde escuché a hombres hablar sobre Dios como si Él fuera real. Su fuerza interior y las respuestas que parecían tener me impresionaban. Finalmente, después de un día particularmente difícil, le dije a Dios que estaba cansado de luchar y le pedí que se hiciera cargo de mi vida.

Unos años después llegó la mañana del choque. Sin otra elección que ser expulsado a una altitud peligrosamente baja. Estuve en el aire únicamente durante 15 segundos. Mi brazo izquierdo y mi pierna derecha se rompieron. Desafortunadamente, mi paracaídas jamás se cerró y fui arrastrado, bocabajo, por piedras y nieve. Volviéndome sobre mi espalda clamé a Dios pidiéndole la fuerza física que necesitaba para liberar los sujetadores con mi único brazo sano. Él lo hizo, ¡y pude liberarme! Jesús estaba conmigo en esa terrible situación. Lo más fantástico fue que pude yacer en la cima de la montaña cantando alabanzas a Dios mientras esperaba que me rescataran.

“¿Cómo hiciste que transmitiera el radio de emergencia?”, me preguntó la Junta de Investigación. La cuestión fue que, no pude hacerlo funcionar. Aunque lo había visto, no pude encenderlo. Su próxima declaración me sorprendió, “¿Cómo se transmitió la frecuencia de emergencia?”. “¿esa es la razón por la cual el helicóptero fue directamente hasta usted!”. Lo que yo no pude hacer, creo que Jesús lo hizo por mí, y trajo al equipo de rescate directamente hasta mí.



Escuché mi nombre para ser el cirujano de la HBHB-Divarty, Primera División de Infantería, conocida como “Big Red 1”. Eso significaba que yo sería el responsable del cuidado médico de 2,000 jóvenes. Después de una década al servicio militar, repentinamente sentí una nueva especie de presión. Estábamos preparados. Mi esposa y yo ya habíamos discutido la “remota” posibilidad de ser enviado a la zona de guerra.

Cuando algunos amigos bien intencionados decían, “Estamos orando para que no vayas”, respondía, “Estoy listo para ir”. Además, “¿Quién mejor que yo para ir?”. Deb añadir, “incluso aunque sucediera la peor de las cosas, se va a ir al cielo”. Tengo que admitir que no estaba muy emocionado la noche en que nuestro Jumbo 767 aterrizó en el aeropuerto de Damman a mediados de Enero de 1991.

El ánimo había disminuído durante una escala para reabastecer combustibe en Alemania. Después de bromear y de llegar a la primera mitad del vuelo de 22 horas, todos se había vuelto sombríos. La realidad se volvió más intensa en Arabia Saudita. De pronto estábamos acampando en el desierto a la mitad de la época de lluvias. Las ratas se deslizaban

dejando ondas en los charcos. Mis dientes castañeban mientras yacía al aire de la noche a 4°C, estaba seguro de que esta era la cosa más parecida al infierno que experimentarí en la tierra.

En ese momento no sabía del estrés mental que más tarde movería a un soldado para levantar su arma en contra de su unidad y amenazar con matarlos. Y hacer que otros se equivocaran y creyeran que habían sufrido un infarto o mordeduras de serpientes venenosas, si hubiese tenido una elección es ese momento habría tomado el siguiente vuelo de vuelta a Kansas.

Después de la explosión del Scud, el ejército movió nuestra división algunos cientos de kilómetros hacia el norte. Por el momento permanecíamos a 48 kilómetros de la frontera de Iraq, demasiado cerca como para que nos hicieran daños sus misiles. Aunque nuestra división sufrió algunas bajas durante la guerra, perdimos a un joven civil en un accidente automovilístico. Aunque no estaba relacionado con la guerra, nos recordó que la muerte estaba en cualquier realidad presente.

Sin embargo, en medio de nuestra guerra encontramos muchas razones para alabar a Dios. La tienda médica era la más grande de la unidad y eso nos ayudó para convertirnos en un refugio espiritual. Varios creyentes se me unieron para tener estudios bíblicos. Para preparar la atmósfera un grupo de soldados con el don de la música proveyeron de la más hermosa música de alabanza

que jamás haya escuchado.

Curiosamente, de vez en cuando mi comandante o un oficial preguntaba, “Capitán Sullivan, ¿qué es lo que está haciendo allí?” cuando le respondía, “Bueno, estamos teniendo estudios bíblicos”, me veían de manera rara, pero jamás nos detuvieron. Incluso un domingo tuvimos aquello que llamamos servicios “Full Gospel” [Evangelio Pleno]. Aún así, la mayor alegría fue el ver la protección de la mano de Dios. Compartiré tres ejemplos específicos.

Al principio de la guerra, la fuerza aérea de los Estados Unidos empezó a volar sobre nosotros al dirigirse a arrojar bombas y misiles a Iraq. Un día pasó un avión, un extraño silbido se escuchó a través del aire. De pronto un misil Sidewinder cayó en medio de nosotros, cayó a 15m. de un soldado que caminaba por el campamento. El detonador explotó. El soldado se asustó mucho y sacó a muchas personas de sus tiendas, pero la bomba principal jamás detonó.

“Vaya, tuvieron suerte, ¿no?” comentó un mayor. “Señor, usted puede llamarlo como quiera”, le respondí, “pero yo sé que fue la mano protectora de Dios. Creo que tenemos a más personas orando por nosotros que en ninguna otra guerra que hayamos librado. Si tan sólo pudiésemos ver a los ángeles de Dios a nuestro alrededor, nos sorprenderíamos”. Viéndome como si acabara yo de llegar del espacio exterior, escupió, “Ah, fue suerte”, y se marchó.

Al día siguiente escuchamos otra explosión. Unos instantes después el radio-teleéfono sonó. “Doc, coja sus suministros médicos y avance! Un proyectil británico fue alcanzado por el fuego y alcanzó un par de las unidades vecinas” Dábamos una vuelta por el campamento recogiendo los suministros con la ambulancia cuando el

teléfono sonó nuevamente. “Deje de hacer lo que esté haciendo, doctor. No lo entendemos. Pero nadie está herido”.

Sorprendidos, algunos soldados simplemente se quedaron allí. Otros se metieron en las trincheras. Mi conductor y yo estábamos de camino para recoger nuestros suministros médicos. Cuando escuchamos las bombas volteamos rápidamente y volvimos al campamento. Estos aparatos tenían pequeñas bombas que rebotaban en la tierra y explotaban. Al hacerlo, despedían una “lluvia de metales”, granadas fragmentarias que hieren y matan. Sin embargo no había heridos. En términos humanos, eso no puede ser explicado.

Ejemplos

Un hombre había crecido en un hogar cristiano. Sin embargo gradualmente se inclinó hacia las cosas del mundo, principalmente fiestas y promiscuidad sexual. Un par de semanas después de haber llegado – en medio de toda la actividad– el Señor proveyó de una hora para sentarnos y hablar sin interrupciones. El hombre preguntó si podía volver a Dios o si el Señor lo desecharía por ser un hipócrita. Citando 1 Juan 1:9, le aseguré que si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel para perdonarnos y limpiarnos de nuestros pecados.

Una mujer médico que también creció en un hogar cristiano e incluso cantó en el coro durante un viaje a Corea del Sur, había decidido que el andar cristiano era muy difícil. Durante una de nuestras reuniones, ella rededicó su vida a Cristo.

Yo mismo crecí en un buen hogar católico irlandés. Fui un estudiante “promedio” cuyos intereses primarios eran los deportes y las chicas. La iglesia ocupaba un lejano tercer lugar. Cuando adolescente dejé de asistir a la iglesia católica, después de que Papá (un hombre muy orgulloso) tuviera una discusión con el sacer-

dote y prometiera jamás volver a poner un pie en la parroquia.

Mientras tanto, algunos amigos que asistían a la iglesia me contaban sobre un acontecimiento extraño y futuro llamado el “rpto”, lo cual me parecía ciencia-ficción. Entre mis amigos y mi madre, las cosas empezaron a tener sentido. Después, en el verano posterior a mi decimo sexto cumpleaños, en un campamento de la Confraternidad de Atletas Cristianos, aunque jamás había sido un bebedor empedernido me di cuenta de que necesitaba desesperadamente de Dios..

Un “liniero” de 150 kilos de los “empacadores” de Green Bay me llevó al Señor mientras hablaba a un pequeño grupo de adolescentes sobre lo que Dios había hecho en su vida. Habló de la hermosura de la gracia de Dios y la obra de salvación que Jesús realizó en la cruz. Mamá había empezado a llevarnos a las reuniones de la FGBMFI. Casi un año después de haber aceptado a Cristo me dirigí a una reunión para buscar el bautismo del Espíritu Santo, del cual escuchaba con frecuencia. A través de ello las dudas que tenía fueron

removidas y recibí la seguridad de que en realidad era hijo de Dios y sentí una mayor consciencia de Él.

Sin embargo, no continué con un estudio consistente de la Biblia, un elemento necesario para el crecimiento de cualquier cristiano. Así que, aunque asistíamos con regularidad a la iglesia, en realidad no eramos lo que yo llamaría “activos en el servicio de Dios”. Un día Lucas 9:62 parecía saltar a mi desde la Biblia, –Ninguno que ha puesto su mano en el arado y sigue mirando atrás, es apto para el reino de Dios”.

Cuando leí eso, sentí en mi espíritu que Dios me estaba diciendo, Yo he olvidado todos tus pecados. Perdónate a ti mismo y sigue conmigo”. Constantemente me había sentido culpable por cosas que habían sucedido entre mi esposa y yo antes de casarnos. Una vez que obedecí, las puertas se abrieron. Un año después realicé mi primer viaje misionero como médico a Santiago de Chile. Me pasé nueve días supliendo las necesidades de las personas golpeadas por la pobreza y compartiendo el evangelio. Estoy convencido de que el propósito primario de ese





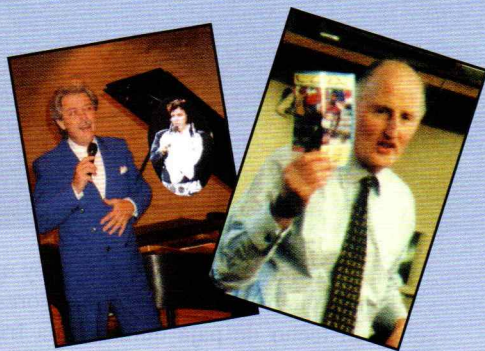
El pediatra general, el Dr. Sullivan, obtuvo su título de la Escuela de medicina de Wright State University School. Él y su esposa Debra tienen dos hijos, Daniel y Sam. La familia Sullivan realiza viajes misioneros médicos con regularidad a Haití. Es miembro de por vida de FGBMFI.

viaje fue el entrenarme para mi misión en el Medio Oriente.

La guerra del Golfo Pérsico me mostró más allá de cualquier duda que Dios es fiel. Di la bienvenida a cada día con gratitud. Escuché muchas quejas, "Desearía que esto terminara. Ojalá estuviera en casa". Que triste es pasarse la vida anhelando. No importa el lugar en el que estemos o lo que estamos haciendo, debemos ser buenos mayordomos del tiempo que Dios nos ha dado a cada uno de nosotros. ●

Budapest

Johann Canton, Honduras: La campaña de Budapest fue impresionante. Por ser un hombre de negocios no estoy acostumbrado a las reuniones en parques, pero ahora no cambiaría esos momentos por nada del mundo. La presencia del Espíritu Santo fue tan clara que casi "podías tocarlo". Al ver los milagros suceder ante mis ojos, no sabía que hacer. Quería llorar, reír, y saltar de alegría, todo al mismo tiempo. Esta fue la primera vez que he visto tales cosas en persona.



Como Pedir "LA VOZ"

Esta revista trae la verdad a los que no son creyentes e inspiración a los cristianos. ¿Por que no envía revistas a sus amigos? Para más detalles escribir a:

Para suscripciones en España, contactar:
Luis GIL Apartado de Correos 674 50.080
Zaragoza Tel/fax: 976-18 51 05
Móvil: 907 740273

Para suscripciones en América Central y EE.UU. Oficina Nacional Honduras
APDO Postal 4788
Tegucigalpa Honduras
Tel (502)471-0280
Fax(502)471-6260

Para suscripciones en Sudamérica contactar con: P.O. Box 846, Asuncion, Paraguay
Tel: +(595)21.505.685/6

O para revistas en otros idiomas a FGBMFI
Voice, P.O. Box 49 B-3000 Leuven, Belgica.

Un Verdadero Gitano

Sonnie Gibbard, Londres, Inglaterra



Como “Tetchina Romani Chail”, soy un verdadero gitano. Nacido en New Forest sobre un lecho de paja durante una fría noche de Enero, según la costumbre romani, fui alzado y ofrecido a Dios. Los actores de circo empiezan cuando aún son muy jóvenes. Cuando tenía tres años podía caminar sobre la “cuerda floja”. Aprendí sobre los caballos por mi abuelo, y cuando tenía once años era un diestro montador de caballos, “a pelo”.

Llega la Tragedia

Durante la guerra, mi padre fue tomado como prisionero en Burma y murió en la prisión de Changi en Singapur. Mi madre murió de cáncer cuando yo tenía catorce años y quedé al cuidado de mis hermanos y hermanas. Eramos seis y mi hermana menor tenía únicamente tres años. Fue una gran responsabilidad para mí ya que no teníamos seguridad social, cuidado médico, tarjeta de racionamiento ni otra

clase de ayuda. Para preservar la unidad familiar y evitar ser llevados a una casa, emprendimos camino en nuestra Bardo (carreta) tirada por caballos.

Fue en esta época que respondí al mensaje del evangelio que mi abuelo, el gitano Smith, había predicado, y encomendé mi vida a Jesús, aunque no quería ser como él, siempre estaba viajando y rara vez estaba cuando se le necesitaba. Poco después de esto murió en el mar cuando iba hacia América para predicar. Los tiempos eran difíciles y tuve que recurrir al robo para sobrevivir. Como era cristiano, me molestaba mucho, pero teníamos que comer.

A menudo pasábamos por Abridge Essex muy temprano por las mañanas. Los niños iban sentados en la carreta mientras yo caminaba dirigiendo al caballo, un policía local, Copper Kelly, pasaba con su bicicleta y al pasar me golpeaba en el oído con su capa. Me pregunta-

ba el por qué lo hacía ya que me lastimaba. De pronto veía un pollo libre que cruzaba la calle y lo atrapaba para el almuerzo del domingo. Luego saltaba sobre la verja y me robaba seis huevos para desayunar o tomaba algunos vegetales que crecían en el campo. De esa manera conseguimos mantenernos con vida hasta que encontré un trabajo como trapequista en un circo.

Como me volví bastante bueno, rápidamente me pidieron que fuese doble de cine y pude poner mi propio precio. Trabajé con famosas estrellas de cine como Burt Lancaster en “El Espectáculo Más Grande del Mundo”, con Tony Curtis y Gina Lollobrigida en “Trapezio”, Raj Kapoor en “The Joker” y también con Ramli la estrella malaya. Fue una buena época y me volví millonario.

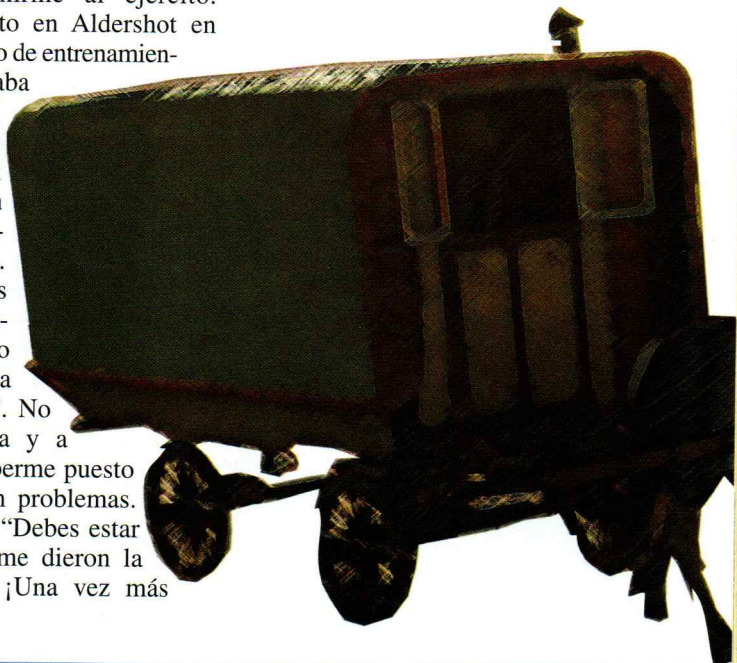
Jamás había ido a la escuela y no sabía leer ni escribir. Lentamente mi compromiso cristiano se desvaneció, pero aún así el Señor mantuvo su mano protectora sobre mí.

Para entonces mis hermanos y hermanas tenían lo necesario y, como yo ya tenía dieciocho años, decidí unirme al ejército. Teníamos un campamento en Aldershot en Surrey, cerca del regimiento de entrenamiento de paracaidas. Disfrutaba mirándolos y un día fui al cuartel y pregunté si me podía unir a ellos. Pensaron que se podían divertir un poco con el gitano y aceptaron hacerme una prueba. Me subieron a 9 metros teniendo un suelo de concreto debajo de mí. “Sólo salta”, me dijeron, “y da una vuelta hacia delante”. No sabían que era trapequista y a pesar del hecho de no haberme puesto un seguro, salté y caí sin problemas. ¡No había marcas en mí! “Debes estar loco”, me dijeron, pero me dieron la oportunidad que quería. ¡Una vez más Dios me había protegido!

Robando para Comer

Antes de entrar al circo tuve que robar para poner comida sobre la mesa. Años después de ponerme a cuentas con Dios, volví al granjero de Essex y le pedí disculpas por robar sus pollos. Me dijo que conocían nuestras circunstancias y cuando Copper Kelly les avisaba que veníamos de camino, ponían deliberadamente los huevos, y dejaban que el pollo se cruzara por nuestro camino. Él también era cristiano, se había convertido a través del ministerio del gitano Smith. A través de él y de otras personas fieles, Dios nos había cuidado. Estaba dispuesto a cubrir mi deuda, pero no quisieron el dinero.

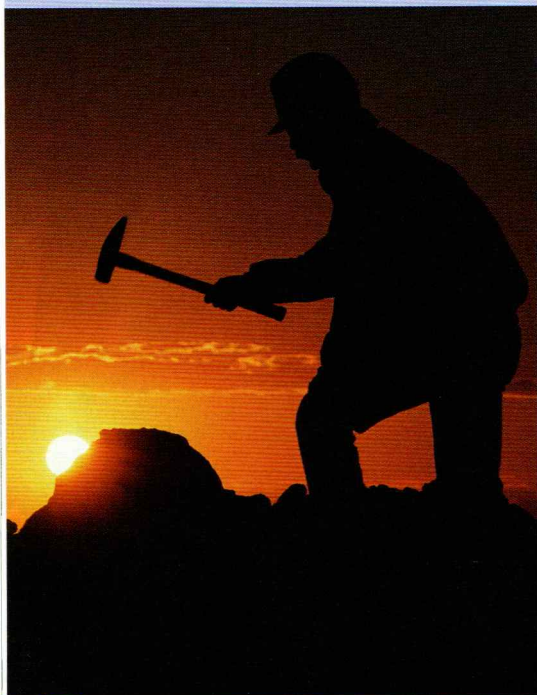
Están sucediendo otras cosas importantes en mi vida. Hace no mucho tiempo fuimos a visitar a los gitanos de Rumania. Sobre todas las cosas ellos querían que les contásemos acerca del amor de Jesús. El dinero, la comida y la ropa tenían una importancia secundaria.



¡Lleno de Agujeros!

Después de mi entrenamiento fui enviado a Corea en servicio activo. Había estado en muchos vuelos, pero jamás en una guerra. Serví durante once meses en el Paralelo 38, la frontera entre Corea del Norte y del Sur, en donde fui herido seriamente. Los primeros tres dedos de mi mano izquierda fueron cortados, pero los médicos lograron coserlos de nuevo. Hoy puedo tocar la guitarra sin dolor. Tengo una placa metálica en mi cabeza. Quedé ciego, pero el Señor me devolvió la vista. Una bayoneta me traspasó la muñeca derecha y una bala atravesó mi rodilla izquierda, pero nuevamente, no sufro dolor por esas heridas.

Hay un agujero de seis centímetros en mi estómago – una herida de bayoneta que no cierra. La última vez que fui al hospital y los doctores vieron mis rayos X me llamaron “La regadera” ¡porque estoy lleno de agujeros!



Mi esposa, Rosemary, quien no es gitana, se pasó diez años de su vida cuidándome, le doy gracias a Dios por ella. Ella fue quien me habló del bautismo del Espíritu Santo y oró conmigo. Dios en Su gracia me llenó de Su Espíritu.

Después de recuperarme de las heridas que me hicieron en Corea, me dieron otro entrenamiento y fui enviado a Borneo. Sir Gerald Templar estaba al mando de las Fuerzas de Tierra en el Lejano Oriente y trabajé bajo sus órdenes durante 2 años y 3 meses, tuve el honor de ser guardaespaldas personal del Duque de Kent y de la madre de la Princesa Alejandra cuando visitaron Singapur en la época de la coronación de la Reina. En esa época era Sargento Instructor de Personal, nadaba, jugaba al polo y boxeaba para la marina.

Mientras estaba patrullando la selva de Borneo fuimos rodeados. Nos dispararon y nos dejaron pensando que habíamos muerto. Sobreviví gracias a mi amigo Andy, quien se puso delante de mí y murió en mi lugar. Esto me ayudó a comprender de una mejor manera lo que Jesús había hecho por mí. Clamé a Dios pidiéndole ayuda, y de alguna manera pude salir de la selva. La siguiente cosa de la que tuve conocimiento fue que me encontraba en un hospital de Singapur.

Aunque ahora ya tengo 63 años, aún estoy en forma y nado 3 kilómetros cuando se me presenta la oportunidad. He pasado a través de buenos y malos tiempos, atravesé de altibajos –y Jesús ha sido fiel a Su promesa, “Yo estoy contigo siempre”. En la actualidad colaboro como presidente de Gypsies for Christ [Gitanos para Cristo]. Hay un gran avivamiento entre los gitanos de Francia, España y Europa Oriental. Hay más de 40 millones de gitanos esparcidos por todo el mundo y mi deseo es el ver a cada uno de ellos escuchando de Jesucristo, el Salvador del mundo. ●

LA FIIHNEC TIENE UN CAPITULO CERCA DE TI

Actualmente estamos en más de de 150 naciones a lo largo de todo el mundo.

Jaime Sol – Vice Presidente

Tel/Fax: (503)2-935670

Work: (503)2-93-1177

BELIZE

Justin Nicholas • Work: (501)4-4623

Home: (501)4-5979

Fax: (501)23-0237/23-0226

COSTA RICA

Francisco Fallas • Work:(506)2-26-2653

Home: (506)2-27-5412 Fax: (506)27-0409

EL SALVADOR

Oficina Naciona • Tel: (503)2-263050

Fax: (503)2-25-1745

GUATEMALA

Oficina Nacional • Tel: (502)471-0280

Fax: (502)471-6260

HONDURAS

Oficina Nacional • Tel: (504)32-7876

Fax: (504)39-1897

MEXICO

Ing. Guadalupe Lozano • (52)(893)4-30-38

NICARAGUA

Humberto Arguello • Work: (505)66-8752

Home: (505)66-2127 Fax: (505)66-8752

PARAGUAY

P.O. Box 846, Asuncion, Paraguay

Tel: (595)21.505.685/6

ESPAÑA

Luis Gil • Tel/Fax: (976)18 51 05

Móvil: (907) 74 02 73

Oficina Internacional de La Fraternidad

P.O. Box 5050, Costa Mesa,
California 92626, U.S.A.

El Límite de un Campeón

Bill Ashpaugh, Fisiculturista Olímpico

Cuando tenía 15 años arriesgué \$30 dólares para comprar un juego de pesas de Charles Atlas. Esa compra por correo resultó ser un juego solitario de campanas, pero puse mi propio gimnasio en nuestro gallinero casi derrumbado y entrené fielmente a través de toda la preparatoria. Después de graduarme, me uní al mundo de la competencia. Aunque estaba satisfecho con el cuarto lugar, en mi primera competencia olímpica de levantamiento de pesas, sabía que las cosas cambiarían. Prometí a partir de ese momento ser siempre el primero a través de la dedicación, disciplina y el arduo trabajo.

Cuando me daba cuenta de que los levantadores de pesas, contra los cuales había competido antes, de pronto eran más grandes en volumen y fuerzas, me preguntaba el por qué. La respuesta siempre era: "La pastilla, el límite de un campeón". Al probarlas, mi consumo rápidamente se elevó a siete pastillas al día.

A pesar de haber crecido en la iglesia, y de que seguía asistiendo a los cultos dominicales. Mi vida espiritual era tibia. Sin embargo, los testimonios sobre el poder y el amor de Jesucristo, los cuales había escuchado por parte de mi familia, tomaron un nuevo significado la tarde que el médico ordenó que se preparara una cama en el hospital y que estuviese lista a las nueve de la noche de ese mismo día.

Mi hermana menor, Lois, quien lloraba en mi habitación del hospital, me decía, "Bill, Jesucristo puede sanarte". Esto era algo nuevo para mí. Más tarde, fui vencido por unos sentimientos terribles. Experimenté una necesidad que me compelió a hablar con Dios. "Dios, sabes que he sido falso toda mi vida, pero ahora me siento diferente. Si hoy me aceptaras, si vinieras mi vida, te daría todo lo que poseo. Quiero que estés en mi vida y haré lo que me pidas". Le entregué todo esa mañana, incluyendo mi orgullo. Con el tiempo Dios también sanó mi cuerpo e increíblemente continué hasta ganar el título de Mr. Indiana.

¡Violencia en el Fútbol!

Stefan Driess, Schlaitdorf, Alemania



Los rufianes, a diferencia de otros aficionados, aprovechaban todas las oportunidades para pelarse con los que apoyaban al equipo contrario. Íbamos a cualquier lugar en el que jugara nuestro equipo de fútbol y esperábamos tener una buena pelea. Para ser honesto, eso me interesaba mucho más que el juego en sí. Durante aquella época formamos una pandilla a la cual llamamos “Los Diablos Rojos”.

Había varias pandillas: los “Ángeles del Infierno”, que eran conocidos por sus “rudos” miembros, los “Diablos Poderosos”, el “Ejército Blanquirojo”, y el “Frente Rojo”. Nuestra meta principal era conquistar a otras pandillas.

Nuestro primer contacto con el mundo espiritual fue a través del “Gläserrücken” – similar a la tabla Ouija. Un día le pregunté a un espíritu que decía ser mi ángel guardián, “¿puedo verte?” “por supuesto”, me respondió. “Sólo tienes que permitirme que venga a ti”. “Entonces ven esta noche”, le respondí.

Esa noche esperé a solas en mi dormitorio, pero nada sucedió. “Idiota” murmuré, “¿Cómo pudiste creer en esas cosas?” De pronto una figura apareció al borde de mi cama. El cuerpo era completamente blanco. Me froté los ojos, pero seguía allí. Como haciendo una prueba, agité mi mano en señal de saludo, y ella hizo lo mismo. Sorprendido, me eché hacia atrás e intenté esconderme.

Otra parte de mi yo era menos filosófica. Esto incluía las fiestas, alcohol, mujeres. Esa había sido mi vida desde que tenía catorce años.

Mi “carrera” como rufián empezó cuando unos amigos me llevaron a un partido de fútbol en Kaiserslautern.. La histeria masiva era fascinante. –los aficionados le cantaban desafíos al otro equipo y sus aficionados devolvían la provocación. Cada vez me ganaba más su aceptación. Pronto me di cuenta de que existían aficionados normales y de que también existían los rufianes.

Aunque no era peleonero, quería respe-

to, y descubrí que la mejor manera de obtenerlo era siendo brutal de una manera radical. Descubrí que el alcohol y las drogas me ayudaban a vencer mi miedo natural. En poco tiempo la gente había oído de “Stefan Driess y los Diablos Rojos”. Cuando salíamos no pasaba mucho tiempo antes de que se iniciara una riña.

El Mundo Oculto

Después de la experiencia con la figura al borde de mi cama, no podía dormir bien. “Me marché porque tuviste miedo”, me empezó a decir ese ser la próxima vez que se puso en contacto conmigo. “Pero si quieres, vendré con frecuencia”. “Sí, ven”, le respondí, pensando que estaba tomando una decisión inteligente. También parecía interesante aprender sobre el “otro” mundo. Pensaba que yo debía ser alguien muy especial.

Casi todos los días estaba en contacto con ese ser. Con dificultad me daba cuenta de que estaba siendo utilizado para acarrear a otras personas bajo una influencia espiritual negativa. En breve, ese espíritu me tenía tan agarrado que yo había perdido todo el control –fue algo que casi le

costó la vida a otro miembro de la pandilla. Perdí mi trabajo y mi novia me dejó. Enfrentaba un juicio y en varias ocasiones apenas escapé de la muerte. Ese fue el momento en el que me vino el pensamiento, “Por qué no te suicidas?”.

Suicidio

En mi primer intento, estaba tan borracho que no podía recordar en que lugar tenía que abrir mi muñeca para cortar la vena. La segunda vez, estaba sobrio. El plan era ir a un viñedo con una botella de cognac, con el pensamiento de que cuando me quedara dormido la temperatura fría se encargaría del resto.

Mientras estaba sentado en la helada colina, meditando en lo que iba a hacer, de pronto vi un par de penetrantes ojos que me miraban a partir de un rostro grotesco. Se reía, “¿No te dijimos que ibas a ser nuestro?”. Con ira retrocedí, “Creo en Dios, y Él es más fuerte que ustedes”.

Si Dios Existe

Este comentario poco sincero trajo un pensamiento a mi mente, “Si el diablo es



En la Autopista al Infierno

“Highway to Hell” [Autopista al Infierno] del grupo AC/DC era mi canción favorita. El título describía mi vida. Me encontraba corriendo por la vida tan rápido como podía. En más de una ocasión intenté encontrar una salida, pero sin lograrlo. Mi velocidad sólo iba en aumento.

Este estilo de vida no era barato – tuve que robar y vender drogas para sostener mi propio hábito. Las cosas que tuve que hacer para mantener mi posición como rufián me costaron mi propia auto-estima. De hecho, empecé a odiarme al igual que a aquellos que me rodeaban. Finalmente, me volví tan violento que me tenían que detener para evitar que matara a otras personas en nuestras peleas.

tan real, Dios también debe existir”. Con ello, elevé mi vista apartándola de los seres demoníacos y dije, “Dios, si en realidad existes, ayúdame. ¡Haz algo! No puedo continuar así, ¡ayúdame!

Repentinamente una presencia me envolvió y el demonio se desvaneció. Un poder y un calor recorrieron mi cuerpo de una manera que jamás la había sentido. No tenía idea de lo que sucedía, pero era maravilloso y llenaba todo mi ser. Ahora sé que fue la presencia de Dios. Esa noche delante de mi cama, oré nuevamente, “Dios, si fuiste Tú, muéstrame el camino hacia Ti”.

Un par de semanas más tarde volví a casa para encontrarme con que mi hermana me estaba esperando. “Mamá está en el hospital”, me dijo. “Tuvo un ataque al corazón y está bajo respiración artificial”. En ese momento vi mi culpa: ella debió estar muy preocupada por mí; ¡ella estaba pagando el precio de mis pecados! Ella en verdad me amaba. “¿A quién le importaré una vez que ella se haya ido?”, pensé.

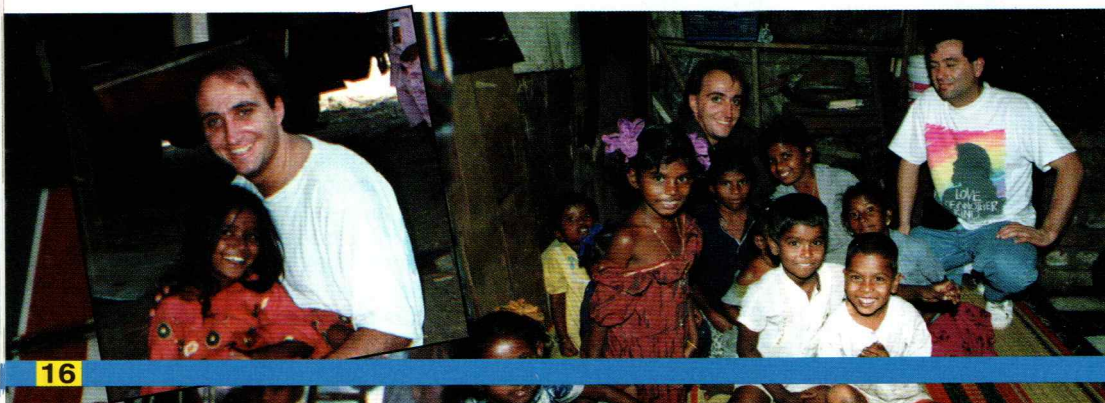
Al volver desde el hospital a la casa de mi hermana, noté la Biblia en el librero. La tomé y la abrí al azar. Empecé a leer, “su número es 666”. (Ap. 13:18) “Vaya”, pensé. Me interesó de una manera especial porque una de mis canciones favoritas era “El Número de la Bestia” de Iron Maiden.

Unos días después de esto mi hermana y

unos de sus amigos me hablaron de Jesús –de que Él no está muerto, de que Él es el único camino hacia Dios. Cuando me decían eso, sus ojos brillaban. Me dijeron que colocara mi vida en Sus manos y que confiara plenamente en Él. Me sugirieron que orara de una manera sencilla, “Jesús, te necesito, toma el control de mi vida y guíame a partir de ahora”. Unas semanas después de esto mi madre murió. Sin embargo, ya no sentí que tenía que enfrentar esto a solas. Finalmente había encontrado un camino nuevo y mejor –un camino con Jesucristo.

Fue en Enero de 1991 que me convertí en un cristiano radical. Esto significa amar a Jesús y procurar seguirle en todas las cosas – el hacer lo que Él me pide. Él quiere que le mostremos al mundo el amor de Dios – que llevemos esperanza a donde no la hay y que consolemos en donde existe la tristeza.

Ahora, en vez de odio, tengo amor y esperanza, y ya no necesito más del alcohol o de las drogas para tener el valor necesario para enfrentar la vida. Me encuentro dispuesto a ayudar, a edificar en vez de destruir. Ya no soy más un rufián, desde entonces he ido a la India para ayudar en los barrios bajos de Bombay con un amor cristiano. Les digo la verdad – existe una salida de la “Autopista” del sufrimiento. A través del amor de Jesús, existe un camino mejor, y no está demasiado lejos. ●



UNA RELACION PERSONAL

Querido lector: al leer los testimonios de este número de *La Voz*, es posible que te preguntes si también tú puedes conocer a Dios de un modo personal y tener paz en tu corazón, Jesús dijo que para conocer a Dios, que es Espíritu, debes “nacer de nuevo”. Para que esto ocurra tienes que:



¿Y AHORA?

1 RECONOCER delante de Dios que has vivido totalmente centrado en tu egoísmo y que no estás honrándole como Señor de tu vida, puesto que has pecado y estás separado de EL. “Porque todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios.” Romanos 3: 23.

2 ARREPENTIRTE volviéndote a Dios y pidiéndole perdón por tus pecados pasados e implorando su ayuda para vivir como EL quiere. “Si no os arrepintiereis, todos perecereis igualmente.” Lucas 13: 3.

3 CREER que Jesús es el Hijo de Dios y que muriendo en la cruz asumió tus pecados para que de este modo puedas obtener el perdón de Dios. “Porque de tal manera amó Dios al mundo que entregó a su único Hijo para que todo aquel que crea en El no muera sino que tenga vida eterna.” Juan 3: 16.

4 DECIRLE a Dios que ahora aceptas a Jesús como Salvador y Señor de tu vida. “Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.” Romanos 10: 9.

Si después de pensar despacio y reflexionar sobre estos versículos de la Biblia deseas dar este paso, di en voz alta la siguiente oración: “Dios mío, soy consciente de que soy pecador y que por lo tanto merezco la condenación. Creo firmemente que Jesús, tu Hijo ha muerto por todos los pecadores, incluyéndome a mí y derramó su sangre para limpiarme de mis pecados. Confieso que Jesús es el Señor y Salvador de mi vida y te doy las gracias por el don de la vida eterna. Ahora te pido ayuda para vivir conforme a tus deseos.”

No confíes en tus sentimientos como prueba de que Dios te ha perdonado y aceptado. Los sentimientos son volubles. Tu nueva relación con Dios está basado en sus promesas – Romanos 10: 13. **No te avergüences de hablar a otras personas de tu relación con Jesús** – Mateo 10: 32. **Emplea DIARIAMENTE algún tiempo para orar y leer la Biblia.** 1ª de Pedro 2: 2 – Salmos 37: 4 – Romanos 8: 14. Cuando hayas tomado la más importante de las decisiones, ponte por favor, en contacto con nosotros para que te podamos enviar más información. Llame y envíe el recuadro situado a tu derecha.

✉ PARA PONERSE EN CONTACTO CON NOSOTROS ✉ ✂

“Escriba a una de las direcciones indicadas en página 11”

- Deseo más información sobre la decisión que he tomado de seguir a Cristo. Envíenme el folleto: “Ahora Tu Has Recibido a Cristo.”
- Por favor, envíenme más información sobre FGBMFI.
- Por favor, díganme los pasos a seguir para ser miembro de Fraternidad (FGBMFI).

Nombre y dirección (escriba claramente)

Violencia Doméstica

Gary Jackson, Essex, Inglaterra

Imágenes de “Flower Power” llenan mis primeros recuerdos. Contra un trasfondo de bebida, drogas y música popuñar, mi padre y mi madre tenían peleas en las que la violencia se iban incrementando hasta que finalmente se separaron. Este iba a ser el tiempo más aterrador de mi vida. Mi hermano, mi madre y yo quedamos atrapados en una telaraña de una terrible violencia doméstica. El nuevo amigo de mi madre era un hombre violento, que la golpeaba con regularidad. A menudo apagaba sus cigarrillos en sus brazos o muslos. Mamá cerraba la puerta de nuestra habitación y escondía la llave para evitar que nos hiciera daño también a nosotros.

Entonces, en una ocasión en que me encontraba de vacaciones con mi padre natural, intentó abusar de mí sexualmente. Al llegar a la madurez había aprendido que la única manera de no ser lastimado era el no amar ni confiar en nadie. Con el tiempo contraje matrimonio con una hermosa joven y fui bendecido con el nacimiento de nuestro hijo... a pesar de ello y de tener un trabajo seguro, hacia falta algo en mi vida.

Mi cumpleaños número veintinueve me encontró en el hospital, padecía artritis reumática y necesitaba una operación de mi rodilla derecha. Conforme yacía sobre la cama en espera de que el personal de enfermería me llevara al quirófano, el capellán del hospital vino a visitarme. No me dio alegría verlo, pero, para librarme de él, le permití que orara por mí. Pidió que fuera “lleno del Espíritu Santo”, que la operación saliera bien, y que mi recupe-

ración fuera rápida. Conforme oraba sentí un calor que pasaba a través de mi cuerpo. La experiencia me tomó con la guardia baja, y fui incapaz de responder conforme este hombre amable me decía que vendría a verme nuevamente.

La operación salió bien y fui enviado a casa dos días después. Por alguna razón sabía que debía ver nuevamente a ese hombre. Llamé al hospital y vino a visitarme a la casa. Antes de contarle lo que había experimentado, él ya lo sabía. Me habló del Señor Jesucristo y me contó cuanto me amaba. Al marcharse me dio una Biblia y una invitación para asistir a su iglesia.

Aceptando el ofrecimiento del capellán, experimenté algo que nunca antes había conocido – un sentimiento de paz y tranquilidad. Unas semanas después asistí a un servicio de sanidad, en el cual respondí a una invitación a aquellos que deseaban encomendar sus vidas a Jesucristo. Conforme me arrodillé ante el altar de la iglesia, las lágrimas fluyeron como un río. Sentí que una pesada carga era levantada de sobre mis hombros. Después uno de los hombres me invitó a una cena concertada por FGBMFI.

La cena fue de primera y fue seguida por un testimonio cristiano de un hombre que se llamaba Don Latham. Don era una persona con un buen humor, y contó sobre las cosas que el Señor estaba haciendo en su vida. Cuando terminó de hablar invitó a las personas para que pasaran adelante para que orara por ellos. Pasé adelante y me preguntaron si había recibido el bautismo del Espíritu Santo. Al decir que no, empezó a orar por mí. Lentamente la habitación parecía desvanecerse y me encontré ante la presencia de la luz más brillante que jamás haya visto, ¡más sin embargo era tranquila y gentil! Mientras observaba, la luz se acercó más y más, bañándome, llenándome con su brillantez

cálida y pura. Lentamente la habitación volvió a ser real, y me di cuenta que estaba de espaldas en el suelo en medio del restaurante.

A partir de ese momento fui lleno de un deseo por compartir el evangelio y servir a Cristo. Me volví un guardián de la iglesia y empecé un curso de dos años de estudios cristianos. A través de los años Dios me ha sostenido y bendecido. Hace un par de años un acontecimiento me recordó los momentos difíciles de mi niñez. Supe que había llegado el momento de abrir mi corazón herido y entregar a Jesús todo el dolor y amargura que sentía.

Dios da Su gracia. En una atmósfera de amor y tranquilidad, el dolor y la angustia brotaron desde mis labios. Animado por las palabras de las Escrituras y con la seguridad del amor de Dios, un consejero cristiano me dirigió en un tiempo de oración. No fue fácil. Mientras colocaba mi vida delante de Dios, descubrí que tenía que caminar por los lugares más oscuros de mi ser, lugares habitados por el temor, lugares y recuerdos para los cuales no podía encontrar la fuerza para soportarlos.

En ese momento tuve una visión de hermosas llanuras y un río tranquilo. Podía escuchar el canto de las aves y una voz rica y que impartía seguridad se llevó mi dolor y derramó un amor de sanidad en mi espíritu herido y lastimado. Al enfrentar el pasado, recordando los gritos en las tinieblas, sabía que no estaba solo. Uno a uno mis recuerdos fueron traídos a mi mente, y una tras otra fui liberado de las ataduras del temor que inspiraban.

Hoy me maravillo del amor de Dios. Como líder laico tengo el privilegio de predicar y enseñar en la iglesia. Dios realmente es maravilloso. ¡Literalmente el sanó mi vida!

¿QUIENES SOMOS NOSOTROS?

Tres objetivos de la Fraternidad Internacional de Hombres de Negocios del Evangelio Completo:

1 Dar testimonio de la Presencia y el poder de Dios en el mundo actual a través del mensaje del Evangelio Completo para la totalidad del hombre.

2 Proveer una base de compañerismo cristiano entre hombres procedentes de los más diversos ambientes. Reunidos bajo el único denominador común de sus experiencias en Jesús para que así se fortalezcan y vuelvan a sus iglesias respectivas totalmente renovados. Fraternidad no es una iglesia ni una secta. No tiene sacerdotes o pastores propios y por supuesto no funda nuevas iglesias.

3 Proporciona un gran sentido de unidad a todos los cristianos.

Do you need a translation from english to spanish?
contact 299010@comcadiz.es



LA VOZ EUROPEA Nº 981

Este es uno de las veintiseis idiomas en que se publica de La Voz a través de la Oficina Internacional de Fraternidad (FGBMFI). •
P.O. Box 49, B-3000 Leuven 3, Belgium.
Tel: (016)20.79.44 Fax: (016)20.79.31

PUBLICATIONS • Editor: Blair Scott
E-Mail: 100444.1300@compuserve.com
International Publications Directors:
Jerry Jensen & Blair Scott. •
Asistente: Donato Anzalone. •
Grafica: Intl. Graphics & Design. •
Art: Jean Claude Duviella. • Intl. Grafica: Colin Smith.





*Fraternalidad Internacional de
Hombres de Negocios del
Evangelio Completo*

Sobreviviendo a la Tormenta

*Como pediatra del ejército,
jamás esperé ser enviado al
extranjero. Tormenta del
Desierto nos sacó a muchos de
nosotros de la seguridad de
nuestros hogares. Fue allí
donde experimenté una nueva y
profunda paz interna...*

*Para más información, por favor ponte en contacto con la dirección arriba indicada.
No tires esta revista...Dásela a un amigo*